

"Vietnam es como era China hace 25 años"

Por: Lina Castañeda

"Aprovechemos la oportunidad, vengamos a Vietnam". Ése es el mensaje entusiasta que lanza a sus pares el empresario chileno Andrónico Luksic Craig, vicepresidente de Quiñenco, uno de los conglomerados económicos más importantes de Chile.

Está emocionado. Acaba de recibir la licencia para establecer una oficina de representación en Hanoi, donde va a explorar nuevas posibilidades de negocios.

Sus expectativas están centradas en el turismo, ya que proyecta construir o comprar un hotel en la isla Phu Quoc, en la costa oeste al sur de Vietnam.

En su calidad de miembro del Apec Business Advisory Council (Abac), consejo empresarial vinculado al Foro de Cooperación Económica del Asia Pacífico (Apec), el Comité Organizador del CEO Summit en Hanoi lo invitó en forma privada a Vietnam hace 8 meses, para colaborar en la organización de esta cumbre.

-¿En que radica su interés en Asia?

"Desde hace mucho tiempo, y antes de ser parte del Abac, me pareció que dada nuestra posición geográfica, el Asia Pacífico era nuestro mercado natural. Hace 25 años-y siendo presidente del Banco O'Higgins-, nos asociamos con el Hong Kong and Shanghai Bank, entendiendo que nos abría una tremenda ventana hacia esa zona. Por supuesto que Sudamérica también es un mercado natural, pero por la situación que años atrás vivía la región, había que explorar otras regiones".

"Esta visión era compartida por mi padre. No hay que olvidar que fuimos los primeros latinoamericanos - en conjunto con el gobierno, a través de Codelco- en montar una planta de cables en China. Después de los sucesos de la plaza Tiananmen y cuando efectivamente perdimos plata (para Codelco tampoco fue el negocio que esperaban), decidimos salirnos. Lo hicimos dos años antes de que partiera el boom ahí".

-¿Tuvo entonces mal ojo al salirse de China?

"Sí. En los negocios no existe el toque de Midas. Los grandes y medianos empresarios también metemos la pata".

-A partir de las conclusiones de esta cumbre, que apuntan a establecer un área de libre comercio del Asia Pacífico, ¿cómo vislumbra el futuro trabajo conjunto del Abac con el Apec?

"Sin pecar de vanidoso, creo que el grupo que entró hace cinco o seis años, con Hernán Somerville, Juan Villarzú y quien habla, lo hizo con la visión de renovar y avanzar para que el Abac diera recomendaciones efectivas a los líderes en orden a facilitar y generar más comercio. En ese sentido, se ha avanzado bastante. Cuando llegamos, existía el problema de que muchos países tenían a funcionarios como miembros del Abac y el lenguaje que se hablaba era distinto al acostumbrado en una reunión de empresarios. Eso cambió".

-Timothy Ong, uno de los fundadores del Abac, dice que Apec perdió el rumbo. ¿Comparte esta apreciación?

"Le tengo gran simpatía y cariño a Timothy. Me parece un hombre muy inteligente. El problema es que quienes iniciaron este proceso no pusieron metas claras y por eso no es fácil avanzar en acuerdos. Eso le pasa un poco al Abac y al Apec. Una de las recomendaciones que estamos haciendo a los líderes es avanzar de modo que los países que quieren llegar a acuerdos y comprometerse en términos de apertura comercial en fechas previamente estipuladas, lo puedan hacer. Creo que Ong hace un juicio un poco injusto, porque en aquellos aspectos que hoy está criticando debió haber hecho más cuando tenía

la posibilidad de hacerlo. El Apec es un gran foro; más del 50% del comercio del mundo se transa en esta zona, y se han ido generando tratados bilaterales que han ayudado tremendamente a Chile. Dudo que sin esta vinculación hubiésemos estado discutiendo los tratados que ya están acordados y los que se están negociando. Eso sí, pienso que Ong tiene razón en algunas de las críticas, pero estamos haciendo cambios. A nadie le interesa venir a perder el tiempo en reuniones lejisimas de su país, financiadas por uno mismo, para sacarse una foto".

-¿Qué lo lleva a apostar por Vietnam?

"Nosotros salimos de China en el momento equivocado, y perdimos una oportunidad única con una compañía que hoy habría sido extremadamente exitosa. En Vietnam me encontré con un país de 84 millones de personas, que tiene una vitalidad tremenda y donde todo está por hacerse. Además, Chile tiene grandes ventajas acá, porque Vietnam alberga por nuestro país un sentimiento de cariño y gratitud que data de la época en que el ex mandatario Salvador Allende, siendo presidente del Senado, visitó Hanoi en 1969, durante un período en que la ciudad era bombardeada duro y parejo por los norteamericanos".

-¿Usará el grupo la liquidez que ha generado Antofagasta Minerals para incursionar en distintos rubros en Vietnam?

"Si encontramos cosas interesantes en Vietnam, puede ser. Y ésa es la idea de tener una oficina de representación, con dos o tres funcionarios, incluido uno vietnamita, para abrir contactos y hacer el seguimiento de algunos proyectos que estamos analizando. Uno de ellos es la posibilidad de un desarrollo turístico en la isla de Phu Quoc a 45 minutos en avión desde Ho Chi Minh. Ya se envió un equipo técnico a la zona, donde las autoridades están dando muchas facilidades porque quieren incentivar esta actividad. La idea es -ojalá- construir un hotel de cinco estrellas".

-¿Y qué han visto en minería ?

"Por Antofagasta Minerals, mi hermano Jean Paul convidó a un grupo de geólogos, a solicitud del gobierno, que nos pidió que examináramos un yacimiento de cobre y una fundición que están haciendo. Estamos mirando. La minería está muy poco explotada en Vietnam".

"Hay otros temas en cervecería y vinos en que también estamos colaborando con las empresas estatales. Aquí todo es estatal y no hay que tener miedo a que las compañías sean del fisco. La idea sería participar de alguna cervecera local".

-¿China mantiene también su atractivo para la inversión?

"Vietnam es como era China hace 25 años. Son 84 millones de personas y es un país con un tremendo aprecio por Chile. Creo que lo que cabe a los empresarios chilenos es que vengamos a Vietnam y aprovechemos esta oportunidad. Quiñenco ha ofrecido a la Sofofa, a través de la Fundación del Pacífico, que nos ayude a seleccionar a 20 medianos y pequeños empresarios chilenos para traerlos a Vietnam y también a 20 empresarios vietnamitas para llevarlos a Chile. Los negocios no salen porque un genio los inventa, salen de este tipo de contactos".

-¿Qué le parece el gesto de la Presidenta Bachelet, de acompañarlo en la partida de Quiñenco en Vietnam?

"Le agradezco a la Presidenta que nos haya acompañado. Su presencia indica que ella tiene una visión muy clara respecto de la colaboración público-privada para que los países avancen. Así lo hacen los países que en el mundo avanzan rápido".

-¿Qué piensa de la propuesta de aprovechar parte de los recursos del cobre para reducir impuestos y mejorar la competitividad de la economía?

"En eso creo que puede haber muchas opiniones. Tengo confianza en que tenemos un ministro de Hacienda profesional, que sabrá usar los recursos de la manera que sea más conveniente. Si en todo vamos a dar opinión y vamos a cucharear en la sopa, capaz que nos salga mala".